

Artículos Estudiantiles

**El desarrollo de la noción de cambio histórico
en el primer ciclo de educación primaria**

Sandi Yazmin Arellano-Huerta¹

¹Estudiante de la Licenciatura en Educación Primaria en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí (BECENE). Correo electrónico: yazminare2710@gmail.com

Resumen

El Plan y Programas de Estudio de Educación Primaria 2011 señalan que la enseñanza de la Historia se debe comenzar a desarrollarse a partir de la noción de cambio, la cual permite entender la relación que existe entre los acontecimientos. El favorecimiento de esta noción, debe abordarse desde el primer ciclo de Educación Primaria, a fin de contribuir a la valoración de vivencias personales, familiares y sociales que darán herramientas para posteriormente valorar todos aquellos acontecimientos históricos que han marcado la Historia de nuestro país.

Para que los niños logren formar hipótesis, razonar y buscar pruebas, es necesario llevar a cabo una enseñanza de forma gradual para así perfeccionar su comprensión de conceptos y entender que somos sociedades históricas y que, sin esta asignatura los seres humanos seríamos extraordinariamente más pobres al desconocer nuestros orígenes, además debemos buscar motivar más la reflexión sobre el qué, para qué, con qué y cómo enseñar la Historia en el aula, para que ésta trascienda y deje de ser vista como una materia más en el currículo escolar.

Palabras claves: Cambio Histórico, Historia, Educación Primaria.

**The development of the notion of historical change
in first cycle of primary education**

Abstract

The Basic Education Plan and Programs 2011 indicate that the teaching of History should begin to develop from the notion of change, which allows understanding the relationship that exists between events. The favoring of the notion of change, must

be addressed from the first cycle of Primary Education, in order to contribute to the assessment of personal, family and social experiences that will give the tools to read the text that the history of the country.

For children to succeed in forcing hypotheses, reasoning and searching for evidence, it is necessary to carry out a teaching gradually in order to perfect their understanding of concepts and understand that we are historical societies and that, without this assignment, human beings are extremely poorer ignore our origins, must also seek to motivate more reflection on what, what for, with what and how to teach history in the classroom, what is transcended and how it can be seen as one more subject in the curriculum.

Key words: Historical Change, history, elementary school.

Introducción

Todo lo relacionado a la asignatura de Historia ofrece mayores posibilidades para la educación infantil; por lo tanto, debe ser respetada y enseñada correctamente en las aulas. Sin embargo, a causa del mal uso efectivo de tiempo que se le destina a ésta y la inadecuada forma de enseñanza, ha ocasionado una pérdida de interés, curiosidad y motivación. Los alumnos requieren comprender lo que acontece en el mundo en que viven, conocer el porqué de sus constantes cambios y sus diversos problemas sociales, políticos, económicos y culturales, para ello es necesario voltear la mirada al pasado para encontrar respuestas.

Generalmente, los alumnos piensan que el presente es el único que tiene significado; no obstante, es importante hacerles notar que el presente es producto de un pasado. Sumado a lo expuesto, la enseñanza de la Historia adquiere relevancia; debido a que, aporta conocimientos, da respuestas a las interrogantes del mundo actual, desarrolla habilidades y valores que facilitan la búsqueda.

Es evidente que la Historia presenta una complejidad conceptual y procedimental; por lo tanto, es fundamental que exista una graduación de nociones históricas que integren a su vez el aprendizaje de las nociones de tiempo histórico a experiencias concretas y cercanas al alumno. Con base en lo ya mencionado, el Programa de Estudios 2011 de 1° y 2° grado, centran su enfoque didáctico en el

desarrollo de conocimientos referentes a los componentes sociales del lugar donde viven, todo esto apoyado de la noción de cambio, pues a partir de ésta el alumno empieza a valorar algunos acontecimientos sociales como base de su identidad. Permitiendo de igual forma, la reflexión sobre los cambios y permanencias de su familia, escuela y el lugar donde habitan a través del tiempo.

La enseñanza de la historia

Para poder hablar sobre la enseñanza de la Historia es necesario definir ¿Qué es enseñanza? y ¿Qué es Historia? Para Cousine (2014), el acto de enseñar consiste en “presentar y hacer adquirir a los alumnos conocimientos que ellos no poseen” (p. 1). En otras palabras, la enseñanza es una actividad que el docente tiene a su cargo y la cual le demanda poner en práctica diversas técnicas, medios y recursos, siendo estos el apoyo para que sus alumnos amplíen sus bagajes de saberes.

Por su parte Lima, Bonilla & Arista (2010) señalan que la Historia es la única ciencia que “estudia las transformaciones que experimentan las sociedades a lo largo del tiempo y que no posee verdades absolutas ya que sus explicaciones están sujetas a nuevos hallazgos o explicaciones, puesto que el conocimiento histórico está en constante revisión” (p. 3). Además, es la única ciencia que permite comprender los sucesos del pasado con la finalidad de vislumbrar el futuro.

Luego de definir el concepto clave dentro de este apartado sería conveniente preguntarse ¿cómo ha sido la enseñanza de la Historia a lo largo del tiempo? Si bien es cierto, al escuchar esta pregunta lo primero que viene a la mente es la memorización de fechas, personajes, lugares e ideas sin ningún orden ni concierto, como aquel cajón donde guardamos un montón de cosas desordenadas, sin ninguna relación y, por tanto, sin ninguna utilidad.

La Historia en años atrás era utilizada únicamente para avivar los sentimientos nacionales, despertar el sentido patriótico; sin embargo, todo esto ha perdido vigencia; puesto que, se ha optado por una Historia en la cual se promueva el análisis crítico de las sociedades con la intención de formar a personas con la capacidad para tener un criterio propio sobre los problemas sociales de nuestro presente. Por esta razón, la Historia es una asignatura que debe ocupar un lugar preeminente en el currículo educativo general, entendiendo que esta no debe percibirse como un compendio de

conocimientos acabados, sino como una aproximación a la construcción de nuevos saberes.

El aprendizaje de la Historia resulta complicado debido a las formas de enseñanza que han llevado a la creencia casi generalizada entre los alumnos acerca de que esta asignatura solamente trata de una narración en donde existen héroes y villanos; dado que, los docentes recurren a la exposición como técnica preferida de enseñanza, ocasionando así aburrimiento en el escolar, el sinsentido y la incompreensión de los hechos históricos.

Para crear una nueva forma de enseñanza de la Historia es necesario saber que el propósito de esta no es la transmisión de conocimientos sobre personajes ilustres del pasado, sino la herramienta que ayuda a comprender mejor el presente desde el pasado y para aprender a intervenir en el futuro.

Nuestra sociedad contemporánea exhorta a adquirir una enseñanza en donde se motive a la discusión sobre los problemas actuales, confrontar puntos de vista y a darle solución a las situaciones actuales. Además, incita a abandonar la idea del docente como transmisor de información con un sentido coercitivo sobre conocimientos del pasado que nada les dicen.

Ahora bien ¿por qué es importante enseñar Historia de manera diferente? Es necesario que esta asignatura se enseñe acorde al plan y programas de estudio de acuerdo con el grado que se atienda; dado que, es la única que ayuda a comprender la complejidad de cualquier acontecimiento, fenómeno social o político actual mediante el análisis. Además de favorecer un criterio y una visión crítica del presente, lo cual ayuda al hombre a desarrollar una comprensión de su devenir.

La enseñanza de la Historia requiere de un cambio radical en donde se priorice el cuestionamiento, desarrollo de habilidades cognitivas y construcción de propios conocimientos, no olvidando el fortalecimiento de actitudes solidarias y de valores en el ámbito personal y social.

Cambio histórico

¿Por qué hablar de cambio histórico? El Programa de Estudios de segundo grado de Educación Primaria, específicamente en la asignatura de Exploración de la naturaleza y la sociedad se orienta en sentar las bases para el desarrollo del tiempo

histórico, de la formación científica básica y del estudio del espacio geográfico, ya que en estos grados la Historia aún no se trabaja como tal.

El Programa de estudios 2011 de segundo grado señala que la percepción del cambio y el uso de convenciones e instrumentos relacionados con la medición del tiempo, permite al alumno tener referentes básicos que seguirá empleando a lo largo de su trayectoria escolar para ordenar cronológicamente el pasado y empezar a valorar algunos acontecimientos de su Historia familiar y social como la base de su identidad y del cuidado del patrimonio (P. 102).

El Programa de estudios destaca que es imposible trabajar el tiempo histórico en los primeros años de educación primaria; por lo tanto, recomienda favorecer este gran concepto a través de la noción de cambio, la cual es la base para la construcción de nuevos conocimientos referentes a la enseñanza de la Historia. En los primeros grados se trata todo lo referente a la Historia personal y familiar; por lo que, la adquisición de conceptos temporales debe partir de la experiencia del propio alumno. Para ello, su historia personal, la historia de su familia u otros elementos historiables próximos y concretos resultan eficientes para la construcción de nuevos aprendizajes.

El cambio histórico procede del tiempo histórico e implica el asentamiento de una secuencia cronológica espacio-temporal, en donde el que aprende tiene que crear modelos de sus propias experiencias, relacionar causa-efecto, secuenciar, ordenar, entre otros aspectos. A corta edad, se debe comenzar a distinguir entre el pasado y el presente de sus propias vidas, familias, entorno y objetos, no dejando de lado la utilización de palabras como tiempo, ayer, antiguo, pasado, ahora y después.

Para dar aún más sustento a lo ya mencionado Feliu, M. y Hernández, F. (2011) afirman que existen “conceptos relativos al tiempo como el cambio en el cual hay elemento y situaciones que se transforman en determinados ritmos temporales, los cuales deben de plantearse de manera sistemática y ordenada” (p. 21).

Si bien, a lo largo del tiempo han surgido objetos, artefactos, personas, ideas, construcciones, organizaciones, países, paisajes, entre otras cosas que cambian a mayor o menor velocidad o incluso, hay elementos que cambian poco o simplemente no cambian.

En las aulas es pertinente asociar la noción de tiempo histórico con la de cambio formulando cuestiones como: ¿qué cambia?, ¿cómo?, ¿qué cosas

permanecieron?, entre otras. Estas preguntas orientan la comprensión no sólo de los cambios, sino de sus ritmos, ya que los cambios pueden ocurrir en diversos sentidos; debido a que, no sólo hay progreso sino también existen retrocesos.

En el primer ciclo de Educación primaria los alumnos aprenden a identificar situaciones de cambio a partir de la observación sistemática de los más diversos fenómenos como es su crecimiento y transformación, lo cual les permite constatar cuáles son los aspectos que cambian a mayor velocidad y los que permanecen o cambian muy lentamente. Durante los primeros años de vida, los alumnos se dan cuenta de que en su persona existen elementos que cambian como es su crecimiento, el cual pueden observar a través de fotografías, además se darán cuenta de que no todo cambia como es su nombre.

Los alumnos desde corta edad se plantean cómo son, cómo eran y cómo se imaginan que serán en el futuro, la ropa, los hogares o cómo se comunicarán las personas y por qué hay cambios. Para favorecer esto, el docente debe de seleccionar los contenidos y la forma en la que los abordará, considerando los recursos y la edad del grupo que atiende. Comúnmente los alumnos al escuchar hablar sobre cambio, piensan que estos son siempre positivos; dado a que, aún no cuentan con el intelectual necesario para reflexionar sobre el impacto que han tenido estas transformaciones en la sociedad.

La noción de cambio ayuda a los menores a comprender lo que acontece en el mundo en que viven, a conocer el porqué de sus constantes cambios y sus diversos problemas sociales, políticos, económicos y culturales. Generalmente los alumnos, piensan que el presente es el único que tiene significado; sin embargo, es importante hacer notar que el presente es producto de un pasado y por ello, la enseñanza de todo lo referente a la Historia adquiere relevancia, al aportar los conocimientos, desarrollar habilidades y valores que facilitan la búsqueda de respuestas a las interrogantes del mundo actual.

Aspectos cognitivos

Dentro del terreno educativo, es fundamental considerar que aun cuando los alumnos más pequeños han internalizado sus estructuras temporales básicas, como día o noche; tiempo de desayunar, comer o cenar; tiempo de ir a la escuela y de estar en

casa, requieren esfuerzo y ejercicios sistemáticos para distinguir entre lo viejo y lo antiguo o para mensurar procesos de larga duración.

Si bien, es recomendable que las nociones del antes y después; del primero y el segundo, del ahora, el ayer o el mañana sean adquiridas lo antes posible, en edades tempranas de forma rigurosa y clara.

La Universidad de Murcia (como se citó en Piaget, J., 1956), menciona que existe una teoría global de desarrollo del concepto de tiempo en el aprendizaje humano, a partir de tres estadios, que corresponden al tiempo vivido, tiempo percibido y tiempo concebido, que también se han interpretado como tiempo personal, tiempo social y tiempo histórico, los cuales consisten en lo siguiente:

Primer estadio: tiempo vivido (Etapa preoperatoria 2-7 años). No hay una diferenciación nítida acerca del orden temporal (antes, ahora, después), la posición de los hechos (simultaneidad, alternancia, sucesión) ni en las duraciones. El tiempo es referido únicamente a su experiencia personal.

Segundo estadio: tiempo percibido (Etapa operaciones concretas 7-11 años). Comienza la identificación de ritmos (regularidad, lentitud/rapidez), duraciones y sucesión (orden y organización temporal). Los alumnos son capaces de describir acontecimientos históricos, sin poder ir más allá de estas informaciones.

Tercer estadio: tiempo concebido (Etapa operaciones formales 11-12 años). En esta fase de asentamiento de la percepción del orden, organización, sucesión y duración e inicio de la evolución del razonamiento abstracto y del desarrollo de la idea de causalidad. Los alumnos son capaces de realizar inferencias, elaborar hipótesis en cuanto a la causalidad y la motivación de los actores.

Por su parte Tlaseca, M. (1997) destaca que la enseñanza de la Historia en alumnos de 6-8 años de edad es fundamental la estructuración lógica, la cual consiste en articular los contenidos históricos entre sí, adaptándolo a su pensamiento, interés y propia Historia para llegar posteriormente a la de nuestro país. De igual forma, afirma que los alumnos potencializarán su capacidad de análisis a través experiencias de aprendizaje y de acuerdo con sus procesos de maduración; por lo tanto, sus primeras nociones acerca del tiempo y espacio son inestables ya que comienzan a entender el pasado, presente y futuro.

El docente y la enseñanza

Para Pluckrose (2002), enseñar supone una intención en la que el docente busca que los alumnos como individuos reflexivos se preocupen por los demás, sean responsables y que sobre todo adquieran conocimientos, conceptos, ideas y destrezas.

Es necesario preguntarse ¿Cuál es el papel del docente dentro de la enseñanza? A lo largo del tiempo se ha visto al docente como un transmisor de conocimientos y no como un facilitador de los mismos. En relación a lo ya mencionado González (s.f.), indica que los docentes continúan efectuando su labor con un enfoque meramente escolástico, en el cual el alumno es un ser pasivo que únicamente asiste a la escuela a recibir los conocimientos que el docente tendrá que darle, conocimientos que se presentan como algo acabado, sin opción a réplica, además de que rara vez la actividad desarrollada, trasciende fuera de los muros del salón de clase, siendo también notorio el hecho de que se confunde el término actividad con el activismo, porque si bien es cierto que el alumno realiza ciertas actividades (p. 12).

Ante lo ya citado, los docentes deben de conseguir que sus alumnos se sitúen frente a la Historia y no frente al libro; puesto que, se trata de aprender no de almacenar conocimientos sin fin alguno. Asimismo, se tiene que erradicar la idea de que los alumnos son hojas en blanco en donde hay que escribir olvidando los conocimientos que ya poseen. Otro desacierto, es el abordar contenidos presuponiendo que los alumnos ya saben de qué se les está hablando, dando por hecho que todos entienden lo mismo y saben a qué nos referimos.

El papel del docente va más allá de lo que creemos, pues debe ser un intelectual preparado para responder ante la incertidumbre de su grupo, además su labor consiste en decidir qué actividades aplicar, cómo y con qué intención. El conocimiento histórico del docente sobre la asignatura y su práctica tienen un profundo impacto en lo que enseñan y en la forma de hacerlo.

Reflexiones finales

Luego de analizar la forma en la que se ha conceptualizado la asignatura de Historia a lo largo del tiempo y lo que los alumnos de primer ciclo de Educación Primaria deben saber respecto a esta, se puede asumir que a edad temprana los infantes aun no son capaces de fundamentar sus afirmaciones, además de presentar

dificultades para ordenar lo que sucedió antes y lo que está sucediendo, ellos únicamente se guían por situaciones conocidas o muy concretas. En los primeros años de vida, carecen de una estructura lógica-formal y piensan de acuerdo con lo que perciben y se forman razonamientos que varían respecto al razonamiento del adulto.

En esta etapa de desarrollo el pensamiento del alumno es concreto, él necesita ver para creer, es fundamental presentarle objetos de estudio que pueda manipular y conocer. Es por esto, que se recomienda partir de las experiencias para así posibilitar una transición del conocimiento histórico cotidiano al conocimiento formal. Este cambio significa darle al infante elementos históricos para profundizar en la comprensión del cambio.

Todos los alumnos traen sus propias experiencias, las cuales se enriquecen con los demás al interactuar al paso del tiempo; por lo tanto, es necesario dejar de verlos como seres sin conocimiento propio y comenzar a valorar, respetar y aceptar sus manifestaciones para ayudarlos a estructurar y alcanzar niveles más desarrollados de conceptualización que les ayudarán a mejorar sus conocimientos posteriormente en la asignatura de Historia.

Referencias

- Cousine, R. (2014). Qué es enseñar. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 8 (8), pp. 1-5. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6598/pr.6598.pdf
- Feliu, M. y Hernández, F. (2011). *12 ideas clave. Enseñar y aprender Historia*. Barcelona: Graó.
- González, M. T. (s. f). *La Enseñanza de la Historia en la Educación Básica*. Recuperado de <http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/LA%20ENSE%C3%91ANZA%20DE%20LA%20HISTORIA.pdf>
- Lima, L., Bonilla, F. y Arista, V. (2010). La enseñanza de la Historia en la escuela mexicana. *Proyecto Clío*. 36, pp. 1-16. Recuperado de <http://clio.rediris.es/n36/articulos/limaetalii.pdf>
- Piaget, J. (1956). *The child's conception of space*. London: Routledge & Kegan, P.
- Pluckrose, H. (2002). *Enseñanza y aprendizaje de la Historia*. Madrid: Morata, S. L.

Secretaría de Educación Pública. (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica.*

México, D.F.: Comisión Nacional de Libros de texto gratuito.

SEP. (2011). *Programas de estudios 2011. Guía para el maestro.* México: Secretaría de Educación Pública.

Tlaseca, M. E. (1997). *Reflexiones. Saberes y propuestas de maestros sobre la enseñanza de la Historia.* México: Universidad Pedagógica Nacional.

Universidad de Murcia. (s. f). El tiempo histórico en la didáctica de las Ciencias Sociales. Recuperado de <http://ocw.um.es/cc.-sociales/espacio-y-tiempo-en-la-didactica-de-las-ciencias/documentacion-asignatura/tema-4.-2012-2013.-ocw.pdf>